



NUEVOS DATOS PROCEDENTES DEL YACIMIENTO DEL PALEOLÍTICO MEDIO DE LA COVA DEL PUNTAL DEL GAT (BENIRREDRÀ, VALÈNCIA)

ALEIX EIXEA VILANOVA¹ , ALFRED SANCHIS SERRA² , ÁLVARO MARTÍNEZ-ALFARO¹ 

(1) Dpt. Prehistòria, Arqueologia i H^a Antiga. Universitat de València. alejo.eixea@uv.es, alvaro.martinez-alfaro@uv.es
(2) Museu de Prehistòria de València, S.I.P. Diputació de València. alfred.sanchis@dival.es

Conocido el yacimiento del Puntal del Gat desde los años 80 cuando se realizó una excavación de urgencia debido a la proyección de la carretera nacional 332 a su paso por Gandía por parte del arqueólogo Pere Guillem, el conjunto había quedado en el olvido, tanto por las autoridades pertinentes como por los diferentes investigadores (fig. 1) (Guillem 1994; Juan Cabanilles 2016; Miret 2017). En este contexto y tras la petición del Ayuntamiento de Benirredrà a la Diputación de Valencia para volver a poner en marcha un proyecto de consolidación y estudio del yacimiento, el Museu de Prehistòria junto con la Universitat de València, pusieron al frente de los trabajos a los arqueólogos Alfred Sanchis y Aleix Eixea. Dos campañas de excavación se han realizado, en 2018 y 2019, documentando una nueva secuencia estratigráfica paleolítica de más de 1 m de potencia y multitud de restos líticos, faunísticos, antracológicos, etc. asociados que hasta el momento son inéditos.

RESULTADOS OBTENIDOS

En primer lugar, a nivel estratigráfico, la principal novedad reside en la documentación de 5 nuevos niveles arqueológicos que hasta el momento no se habían documentado. El primero de ellos es un estrato revuelto con restos de épocas pasadas y modernas, siendo el segundo y tercero los que albergan los materiales musterienses. Los otros restantes, el cuarto y el quinto, no poseen elementos arqueológicos. En este sentido, resulta interesante ver como los trabajos realizados a lo largo de las dos campañas, han sacado a la luz una nueva secuencia estratigráfica que configura un yacimiento adscrito al Paleolítico medio en el ámbito valenciano. Aunque la cronología de estos no se ha podido determinar con exactitud, se encuentran en proceso de estudio los análisis de datación mediante OSL.

En segundo lugar, respecto a la industria lítica, la principal novedad reside en que el sílex es la materia prima





Fig. 1: a) vista general del yacimiento (nótese la circunvalación y el desvío de la carretera); b) planta general de la cavidad y su entorno inmediato. Los números 1, 2 y 3 corresponden con los sondeos llevados a cabo en 1994 por Pere Guillem mientras que la cata con los cuadros de A-2 a A-4 es la excavación realizada por Aleix Eixea y Alfred Sanchis en 2018-2019.

dominante a partir de la cual se llevan a cabo las diferentes cadenas operativas. Es importante la gestión discoide, caracterizada por la obtención de soportes espesos y disimétricos, normalmente de tipo pseudolevallois. También, la gestión Levallois, en su variante preferencial y recurrente centrípeta, a partir de la cual se obtienen unos soportes de tipo predeterminado. Y, aunque suele ser minoritario en el ámbito regional, se han podido determinar cadenas operativas de tipo ramificado en las cuales los objetivos son buscar nuevas posibilidades de explotación a partir de lascas espesas para conseguir nuevas generaciones de útiles. Dentro de estos procesos de ramificación destaca la fabricación de lascas pequeñas y microlíticas típicas, o bien, mediante un método Levallois recurrente centrípeta o, kombewa, a partir de las caras ventrales de las mismas, normalmente raederas de morfología quinoide. Este sistema microlevallois no parece estar sólo orientado a una maximización del aprovechamiento del sílex sino a la obtención de soportes con

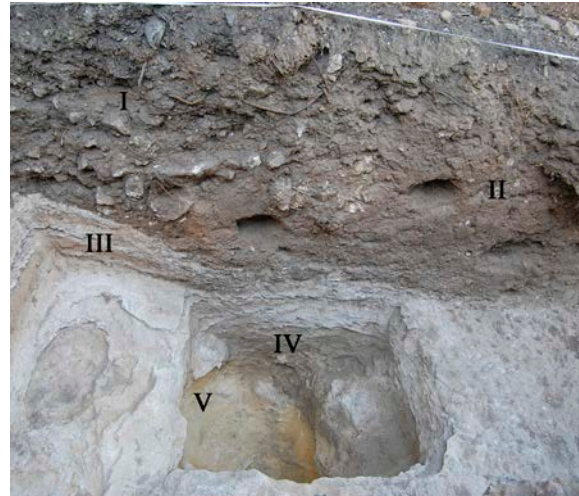


Fig. 2: Perfil estratigráfico correspondiente al sagital izquierdo (cuadro A-2) en el que se detallan los distintos niveles arqueológicos documentados.

unas características morfológicas propias. A nivel tipológico, como el resto de conjuntos de la zona, destaca el grupo de las raederas simples y transversales frente a las dobles y desviadas. Las muescas y denticulados, a pesar de que están bien representados, siempre están por debajo en número a las raederas. El utillaje de tipo Paleolítico superior (cuchillos, buriles, raspadores, etc.) es prácticamente esporádico. Otro aspecto relevante es la presencia de elementos apuntados lo cual nos indica cómo la caza constituyó uno de los elementos principales de actividad de estas comunidades.

Y, en tercer lugar, en relación a la fauna y los aspectos paleoambientales, los materiales procedentes corresponden mayoritariamente a diversas especies de ungulados típicas del ámbito de estudio y de los mismos yacimientos de su entorno como son el ciervo (*Cervus elaphus*), los équidos (*Equus* sp.), la cabra montés (*Capra pyrenaica*) y los grandes bóvidos tipo uro (*Bos* sp.). De especial relevancia es la presencia de un resto de leopardo (*Panthera pardus*) así como de plaquetas de tortuga mediterránea (*Testudo hermanni*) y de restos de conejo (*Oryctolagus cuniculus*). A falta de concluir un estudio arqueozoológico y tafonómico detallado de los restos óseos podemos avanzar que el conjunto muestra un alto nivel de fragmentación en el caso de los ungulados y de la tortuga, que relacionamos principalmente con aportes antrópicos. Falta por determinar el origen de las acumulaciones de lepóridos. La presencia de la tortuga, taxón

biomarcador de las faunas del Paleolítico medio mediterráneo, permite situar el conjunto en cronologías anteriores al 45 ka BP. Por su parte, los datos preliminares pertenecientes a los carbones, semillas y fitolitos, parecen apuntar hacia elementos termomediterráneos de flora cálida con la presencia de taxones como la *Olea europea*, *Pinus* y, en menor medida, *Ficus carica* (Y. Carrión y C. Martínez-Varea, comunicación personal). La determinación de posibles elementos de carácter intrusivo (bioturbaciones, etc.) hace que tomemos estos datos con cautela a la espera de nuevos estudios.

LA COVA DEL PUNTAL DEL GAT Y SU ENTORNO

A partir de los nuevos datos obtenidos en el yacimiento de la Cova del Punyal del Gat, podemos hacer una serie de valoraciones. La presencia de una industria sobre lasca, con elementos Levallois, discoide y Quina y abundantes raederas, junto con determinados taxones biomarcadores como la tortuga mediterránea, nos ratifica la integridad del registro perteneciente al Paleolítico medio. Desde un punto de vista cualitativo, observamos como la Cova del Punyal del Gat presenta las características típicas del resto de conjuntos de la zona de La Safor y permite poner un punto más en el mapa junto con los yacimientos ya de sobra conocidos como Cova Negra, Cova del Bolomor, Cova Foradada, Cova del Gat o Cova de la Petxina. Esta zona constituye uno de los principales focos del poblamiento paleolítico valenciano y, probablemente, en su momento fue un centro de interacción entre los distintos grupos que habitaron en este territorio a lo largo del Paleolítico medio y superior. Una zona con una amplia presencia humana continuada que abarca un lapso temporal que se iniciaría en el MIS 9 y que llegaría hasta el 2. Aunque estamos a la espera de las dataciones absolutas, pensamos a modo de hipótesis y a partir de los datos procedentes de la lítica y fauna, que la Cova del Punyal del Gat se ocupó posiblemente durante el MIS 4 o 3 y constituyó un emplazamiento de hábitat en el que se llevaron a cabo las distintas actividades vinculadas a la manufactura lítica y al procesado de las especies cazadas. A falta de concluir con el estudio tafonómico, la presencia de algún carnívoro, podría indicar momentos de desocupación humana y de alternancia en la cavidad en un contexto de ocupaciones de tipo corto pero recurrente y que se englobarían dentro del patrón de movilidad y uso del territorio extenso de las poblaciones neandertales.

En este sentido, y a la espera del estudio en profundidad de los datos procedentes de la industria lítica, fauna, antracología, carpología o fitolitos, junto con la sedimentología y las dataciones por OSL, debemos ser cautos en la interpretación sobre la funcionalidad del yacimiento y el espacio que ocupó dentro de este amplio entramado de yacimientos. De momento, tan solo podemos afirmar que esta zona se presenta como un ámbito geográfico de especial relevancia dentro del panorama valenciano y peninsular, y que conviene seguir estudiando en el futuro.

AGRADECIMIENTOS

Los trabajos de campo han sido financiados por el Museu de Prehistòria de la Diputació de València. Del mismo modo, los trabajos se encuadran dentro de los siguientes proyectos de investigación: *El pasado lejano: aproximación a la conducta y la ocupación del territorio en el paleolítico valenciano* (PROMETEO/2017/060) y *Síntesis del Paleolítico medio y superior en València y Murcia: aspectos cronológicos, paleoambientales, económicos y culturales* (HAR2017-85153-P). Agradecer a la directora del Museu de Prehistòria de València María Jesús de Pedro y a su conservador Joaquim Juan Cabanilles la ayuda prestada, al igual que a todo el equipo de investigación y excavación que ha participado en estas dos campañas. Agradecer también a l'Ajuntament de Benirredrà su colaboración, interés y el apoyo prestado, y especialmente a los alcaldes del municipio Loles Cardona y Emilio Falquet.

BIBLIOGRAFÍA

- GUILLEM, P. M. (1994): *Sondeos arqueológicos en la variante de la carretera N-332 a su paso por la localidad de Gandía*, data: 15/06/1994 [Exp. 116/93, any 1993, Direcció General de Patrimoni Artístic (Secció Arqueologia) de la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana].
- JUAN CABANILLES, J. (2016): *Cova del Punyal del Gat (Benirredrà, València). Informe tècnic del jaciment arqueològic*. Informe inédito.
- MIRET, C. (2017). La cova del Punyal del Gat (Benirredrà): una ocupació litoral al paleolític mitjà, *Revista de La Safor* 8, 51-70.